

Las frases y actitudes que un buen jefe **nunca debe decir ni tener**

Dr. Franco Lotito Catino

Conferencista, escritor e investigador (PUC)

Mucho se ha analizado, discutido y escrito acerca de cuál es el comportamiento adecuado que deben tener los trabajadores ante sus jefaturas. Sin embargo, la sola conducta de los colaboradores no es suficiente para efectos de mantener un buen clima laboral y un ambiente de bienestar en la organización, por cuanto, no hay estudio o investigación que no señale claramente que los jefes también deben preocuparse de mostrar y mantener actitudes y conductas que sean apropiadas y que colaboren al establecimiento de un buen clima organizacional.

Al igual que los trabajadores, hay reglas y principios que las jefaturas deben observar con la finalidad de promover y propiciar un mejor clima en la empresa. En este sentido, un estudio realizado por Forbes –una revista especializada en el mundo de los negocios y las finanzas– recopiló, entre otros datos, una serie de frases que los jefes deben, necesariamente, eliminar de su disco duro.

Algunas de las frases que, a menudo, utilizan algunas jefaturas –incluso ante la presencia de otros trabajadores– y que corroen el buen clima laboral, son las siguientes: “Yo pago tu sueldo, así que...”, “¡No

quiero escuchar tus quejas: tú vienes aquí a trabajar!”, “¡Estás haciendo un trabajo horrible!”, “Eres un estúpido. El peor trabajador que he visto”, “Aquí nadie es indispensable”, “Si no te gusta, ya sabes dónde está la puerta”, “Aquí el único que piensa soy yo” y otras de similar tenor, lo que determina que más del 80% de los trabajadores no tengan una buena opinión de su jefe, ya que estas son frases que lo que logran, es desmotivar al personal y, en algunos casos específicos, incluso humillar al trabajador ante la mirada de sus colegas.

Otra institución que realiza diversos estudios al interior de las organizaciones, es la American Psychological Association (APA), una de cuyas áreas de investigación se vincula directamente con la salud mental en el ámbito laboral –un eje considerado, hoy en día, fundamental– en una época en que las condiciones de trabajo cambian de manera muy rápida y que van acompañadas de un alto nivel de incertidumbre, estrés y ansiedad, donde las exigencias externas y el elevado grado de competitividad crecen sin parar, al igual que lo hacen las necesidades individuales y familiares.

Para que puedan ingresar al apreciado y selecto ranking de “Empresas psicológicamente saludables” establecido por



la APA, las jefaturas de las organizaciones examinadas deben cumplir con una serie de recomendaciones y aspectos considerados claves por la American Psychological Association, entre los cuales están: (a) generar un liderazgo de tipo participativo, donde el trabajador tenga la posibilidad de dar su opinión sin sentir que podría ser considerado un sujeto conflictivo, (b) preocuparse del desarrollo de los trabajadores, otorgando la posibilidad que el colaborador pueda capacitarse y asistir a cursos de su interés, (c) valorar y reconocer sus logros y aportes, especialmente, si los aportes del trabajador han beneficiado a la empresa, (d) propiciar un balance entre la vida laboral y la vida personal del colaborador, de modo tal que pueda disfrutar parte de su tiempo con la familia, (e) establecer un puente de comunicación que sea efectivo entre jefatura y trabajadores, y que permita la retroalimentación.